EAC 2006

"Discípulo de Jesús, hermano de todos"

Área Niños

Título: "Los valores, un desafío desde la niñez."

- Los valores, fuente de comunión de los cristianos, se aprenden desde la primera infancia.
- Aprender a orar, trabajar, dialogar, en fraternidad.
- Ser, para hacer crecer a la sociedad en valores.

Lily Del Bueno de Morrone

Esquema

Primera parte

- ♥ Presentación del tema.
- ♥ Cómo educadores los trabajamos ¿desde el currículo oculto?
O...
- ♥ Propuestas para planificarlos en la tarea educativa.

Segunda parte:

- ♥ Taller: sobre algunos valores
- ♥ Presentación síntesis de la carta encíclica "Dios es Amor"
- ♥ Trabajo en grupos
- ♥ ¿Qué nos dificulta vivir el espíritu de comunión que propone el Evangelio, *con sus notas de valoración recíproca, respeto de la diversidad, tolerancia, corrección fraterna, sinceridad y ayuda mutua?*
- ♥ ¿qué podemos hacer, como miembros de la Iglesia para construir el Reino de Dios en la Tierra

Me gustó mucho la carta de Benedicto XVI, que tiene dos partes. Una primera parte en que habla del eros y del ágape, es un poco más filosófico, habla de que Dios es amor. Y la segunda, en donde a los cristianos comprometidos, el Pueblo de Dios nos manda hacer algo, desde este lugar en donde estamos trabajando, hoy.

Entonces dije, voy a hacer algo para poder contemplar, en esta hora y media, la realidad del núcleo temático, y mechar la encíclica primera de Benedicto XVI, pronto a un año de su pontificado, respetando los objetivos del EAC. Entonces vamos a hacer una primera parte, donde les voy a dar unas ideas, y para un mayor desarrollo del tema les doy mi dirección de e-mail: liadiadelbueno@hotmail.com, y como asunto pongan EAC.

¿Quiénes de Uds. vienen de catequesis de parroquia?

Unos cuántos vienen de parroquia, de catequesis infantil.

¿Quiénes de Uds. vienen de catequesis de colegio?

Bien, queremos educar al niño en la fe, es decir, conducirlo al encuentro de Jesús, ayudarlo a conocerlo y por medio de Él llegar hasta el Padre, y vivir en consecuencia como hijo suyo, hijos del Padre y hermanos de Jesús.

Esto parece fácil, pero estudiando mi última materia, Psicología Educacional, Aisenberg - que es un autor de esta corriente constructivista, que viene como pegada a la corriente socio-histórica - dice: “que el conocimiento se asimila, sobre la base de lo que se conoce, sobre la base de este marco menor, se puede enseñar otro conocimiento un poco mayor.

Esto es reimportante, porque ¿qué nos pasa como catequistas al educar en la fe?, que nos cuesta ver ¿qué le digo?, ¿cuánto le digo? Y ¿cómo se lo digo? Esto de hacer la bajada áulica o la mirada didáctica de los encuentros de catequesis es el desafío. Qué contenidos, cuándo, cómo se lo digo, es lo que nos cuesta COMO CATEQUISTAS.

Y entonces NO PAUTAMOS CADA ENCUENTRO Y NO QUEDA CLARO QUE CONTENIDO ES EL DE HOY Y COMO SIGO MAÑANA. Todos los contenidos en un día no se deben enseñar. Muchas veces queremos enseñarles todo de golpe. Por ejemplo: que sí, que Jesús es nuestro hermano, porque es cristocéntrica la catequesis, no me voy a olvidar que Jesús es mi hermano. Les recuerdo que tipo de pensamiento tiene el chico de 4 a 6 años, operatorio concreto, por eso el chico chico tiene que ver, tocar, trabajar para aprender con todos los sentidos. Por eso la importancia de las experiencias directas, y todo lo que podamos darle a través de lo perceptivo, de las imágenes, es el mundo de la información para esa edad. No tiene el pensamiento nuestro. Nosotros tenemos un pensamiento operativo-formal, podemos hacer abstracciones. Si yo les digo “la cordillera nevada”, ustedes se imaginan la montaña con la nieve. Porque tenemos un pensamiento abstracto. Y el error es hablarles desde nuestra forma de pensar a nenes que tienen otro pensamiento, nos olvidamos como catequistas de considerar: A QUIENE ENSEÑAMOS. Nosotros muchas veces, hablamos desde nuestra realidad psicológica a los chicos.

Entonces por ejemplo, ahora como viene Semana Santa, nos metemos a tratar temas como Jesús entró triunfa en Jerusalén, no nos olvidamos del burro, y lo aplaudían, pero a los pocos días hablamos con los nenes a Jesús lo matan, y lo matan pero resucita, y nos salva, y no pudo hacer lo que dice Aisenberg, de conocimientos menores, asimilar y sumar los nuevos conceptos y así pasar a un conocimiento mayor. Lo llenamos de información y ellos ¿lo aprendieron? ¿Sumaron nuevos contenidos sobre los viejos?

Entonces, lo que sí tenemos que hacer, es ir un poco más despacio, ver qué hacemos con cada contenido. Y acá tenemos un problema, con el tema de los valores, porque los valores funcionan como ejes transversales, y como parte del currículum oculto, porque pocas veces se planifican (se pueden planificar, y ya lo vamos a ver).

Pero ese contenido no se planifica, uno elige un docente por una cantidad de valores, ustedes están trabajando porque alguien los eligió por una cantidad de valores, porque son buenos, porque vive el evangelio la Palabra de Jesús, porque les gusta estar en la Iglesia, porque nutren su vida en la oración.

Bien, hay una serie de cosas tan grande, que yo todo esto, ni a los padres, ni a los alumnos que empiezan el jardín, les puedo explicar en una sola reunión tantos conceptos se pierden. Y ustedes tampoco, llegan los padres a la parroquia, y todo de golpe no se habla.

Bueno, volviendo al tema ¿como enseñar al enseñar? acuérdense de esta característica psicológica, y no cometan el error de apurarse. La educación en la fe, es un proceso y como tal lleva su tiempo. Y ¿qué es un proceso? Proceso es ese espacio que uno le va dando para que vaya creciendo, como la comida, ¿vieron?, no están las papas fritas listas, hay que pelarlas, cortarlas, freírlas, ponerles sal, y después se comen. A eso llamamos proceso, donde lo primero que tenemos que tener en claro es:

- ❖ los valores los necesitamos practicar como un encuentro de plenitud y de dicha.
- ❖ Debemos enseñarlos desde el concepto a la vivencia.
- ❖ Se deben transparentar en el actuar de cada día.

Nosotros si somos de verdad discípulos de Jesús, los demás lo deben ver en el hacer decir y obrar.

Estoy hablando desde la línea que dijo el Padre Torrella, esta mañana en su charla Somos sacerdotes, sacerdotisas, profetas y reyes. Estamos todos bautizados, tenemos la misma raíz como cristianos, tenemos la misma misión, desde el Bautismo, y con la Confirmación, somos difusores, somos personas que anunciamos el Reino. Nosotros como discípulos y hermanos tenemos la misma raíz. Nos hizo nuestro Padre, nos cuida con ternura y nos ayuda ahora y siempre. También nos ayuda, nos acompaña nuestra buena Madre, la virgen María con ella todo lo podemos, sin ella nos costará más no la olvidemos.

Les dejo “EDUCAR EN LA FE” de la CEA, puede servirles de referencia, como hermanos tenemos que tener alguna cabeza. Por ahí, hay algún dibujito, y por abajo, un mensaje, que vamos a cerrar con eso: “Los catequistas que trabajan por la paz”.

Comenzamos luego de esta introducción diciendo: que todo esto que estamos haciendo, de verdad lo estamos haciendo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y lo que queremos es motivar, para que los valores salgan del cuerpo del currículo.

¿Qué es un valor? (Comienza la proyección de filminas)

El valor es un bien real que armoniza con todos los demás bienes. Y guarda del que no lo tiene, puede vivir un antivalor. El que odia, también armoniza con su escala, con su espíritu, con sus relaciones, y el que ama armoniza con su escala, con su cuerpo, con todo su ser. Dije un valor y un antivalor porque los valores se dan en polos opuestos.

Se armoniza jerárquicamente con todos los demás bienes, está abierto al amor de Dios. El amor de Dios es el Sumo Bien, es el Bien mayor. Pero este amor de Dios, necesita de una respuesta humana. Él nos crea, nos envía a la Tierra en un determinado momento, pero necesita una respuesta de sus criaturas – somos hijos del mismo Padre, hay una cosa genética, el Bautismo nos hace hijos por ese Sacramento. Bien, los valores se despliegan en todas las virtudes, esa respuesta humana no es selectiva. Si yo soy bueno, es difícil que sea agresivo, o sea, tiene una realidad que también armoniza con otros valores. Seguimos...

Nuevamente ¿Qué es un valor?

La verdad, afirmamos que las personas concretas, históricas, reales, incluyendo a Jesús, cada una de las personas somos un valor supremo en sí mismo. Hablamos del valor que está unido al ser, que es la verdad, que es bien verdaderamente real (definición dinámica del bien que se funda en el ser), entonces el obrar sigue al ser. Si yo soy bueno, obro bien, pero si yo no soy bueno no tengo en mi ser valores, respondo a la formación del ser, lo que no tengo, no puedo dar, puedo dar lo que tengo, y puedo tener mucha labia pero no ser

coherente con el testimonio. Entonces, es bueno que lo que digo pase primero por el corazón, pertenezca al ser, y desde el ser obre.

El obrar sigue al ser. Por eso en esta concepción no hay problemática, en el caso de intercambiar bien por valor. Lo bueno es lo valioso. El valor es algo bueno y valioso. El bien valor me valoriza, ¿por qué?, porque lo bueno es valioso. “Es buena persona”, ¿vieron?, cuando uno habla de un ser, enseguida lo empieza a elogiar, comenta... “te diste cuenta esa persona qué generosa, qué solidaria, habla del bien que tiene, habla de lo valioso que tiene su ser.

Bueno, para vivir los valores necesitamos desarrollarlo en forma práctica, en un curriculum escolar, en un proyecto pastoral. Yo necesito ver de qué manera vamos a trabajar, con qué recursos, con qué herramientas, con qué estrategias. Nosotros en el colegio estamos trabajando con la metodología Talleres los valores, los chicos eligen una propuesta, se motiva un valor, puede ser desde un cuento, desde una canción, puede ser desde un elemento concreto, un títere, y después se desarrolla en el aula.

Hace mucho enseñaron el valor de “la justicia”, a través de un cuento -que no sé si lo conocen- “La cigüeña y el zorro”. En él, el zorro invita a la cigüeña a comer, pero pone un plato a “su” medida, un plato playo, y el zorro se deleita, porque come lo de él, y lo de ella, y todo, y la pobre cigüeña se quedó sin comer nada. Entonces, la cigüeña invita a comer al zorro, pero le da de beber en un vaso alto, y el zorro no podía. Entonces, ¿Qué hace la maestra? Presenta el cuento, y crea un foro, los abogados que defienden al zorro, los abogados que defienden a la cigüeña, ¿por qué defienden al zorro?, ¿por qué defienden a la cigüeña?, y ¿a qué conclusión llegan?, si va preso el zorro, si va presa la cigüeña, y ¿qué dice el jurado? Entonces crean jurados, los abogados. ¿Y saben?, que en los chicos no hay maldad. Y hablan que los 2 se equivocaron pero peor estuvo la cigüeña debía hablar en vez de hacer lo mismo. Debían hablar era lo que repetían .El valor del dialogo antes del valor o junto a la Justicia .Insistían que debían hablar. Lo único que ellos decían, es que tendrían que haber hablado. Que la cigüeña tendría que haberle dicho al zorro, “yo no puedo comer acá”. Y el zorro tendría que haberle dicho a la cigüeña, “este vaso es muy alto, ¿me puedes cambiar de vaso?”. Y el zorro estuvo mal, pero la cigüeña estuvo mal también, porque le dio otra cosa que él no podía tampoco. Los alumnos insistían, en que el zorro y la cigüeña tenían que hablar, lo arreglaban por ahí al asunto. ¿Iba preso alguien?. Si tenían que ir presos, iban presos los dos, decían. Pero “más peor” es la cigüeña. Porque si a la cigüeña no le gustó, no lo tenía que hacer con otro animal, porque si ella sufrió, más peor que ella hizo sufrir al zorro sabiendo que ella había sufrido.

Miren, la ternura, la espontaneidad. Yo estaba maravillada filmándolo - lo tengo filmado -, maravillada por la respuesta de los chicos. Y yo decía, al final tengo que creer que Dios nos hace buenos, que el mundo nos transforma o convierte el bien en mal. Porque no puedo entender cómo tienen conceptos importantes tan claros, y ¿qué pasa en el medio? Es cierto que hoy tenemos los medios de comunicación, Internet, televisión, radio, que no están de acuerdo con esto de ser hermanos, ¿vieron?. No todos trabajamos para ser discípulos y hermanos, de Cristo.

Bien, vuelvo al tema. Se nos ocurre trabajar con esta metodología “taller” – ustedes también pueden trabajar con talleres , en la parroquia, en la escuela, motivando como les decía, con un cuento, un títere, buscando el elemento, hay muchos cuentos que tienen metáfora.

Bien, no dejen el tema Valores ,en el currículo oculto, el recurso es “tal cuento”, van a trabajar con los nenes de tal edad, qué van a hacer, van a tener un tiempo de trabajo, salir

del currículo oculto, no es la receta, o sólo es tu forma de ser, lo que nos hace más tierno. Porque también está el otro, y después está el otro docente, y si no nos ponemos de acuerdo en esta formación del ser a lo largo de su paso por la escuela, la parroquia, la vida del ser humano pasa por tantas manos, y que buena pregunta para pensar: ¿qué paso en su formación a lo largo de esos años?.

Y ahí la importancia que en una escuela, o en una parroquia, coordinar el plan de pastoral, dónde todos podamos sentarnos en equipo, funcionar dialogando lo que queremos, qué vamos a enseñar, con qué lo vamos a enseñar. Y poder juntos acordar.

Y no se trabaja como decía el padre Torrella, el lunes criticando, y criticando. Estamos acá juntos para trabajar para el bien. Trabajar en forma abierta, flexible, de frente, “así debemos trabajar. Es bueno compartir mi parte la del otro, las fuerzas se unen. Se fortalece y crece. No trabajemos solos, trabajemos con otros que nos ayuden a ponerlo en el currículum abierto, o explicitarlo, para decirlo más fácil. Lo que vamos a hacer, lo vamos a escribir, lo vamos a decir, y vamos a poner pasos. Tal paso, primero, tal paso, segundo, qué día, hasta ahí, es todo lo que voy a tomar de planificación.

Entonces, no trabajen solos, trabajen en equipo, utilicen recursos, puede ser cuentos con metáfora, dividan al grupo, no lo hagan receptivo, hagan que ellos participen, sean parte de la propuesta de ustedes. Porque todo por lo que pasa por la vivencia, no se olvida más. Por ejemplo al cocinar: ¿algún día hicieron ñoquis? – Yo hice -, te pueden salir bien o mal, los míos un desastre, se los comieron igual, se pegaron todos.

Bien, en ese hacer aprendo. Entonces, ¿qué le habré puesto demás?, ¿le habré puesto mucha harina, poca harina? Repito, ¿no decimos hoy que el conflicto nos da pautas para crecer? Me puede venir bien la pelea, el desencuentro, la necesidad, que la mamá falta, el papá del nene que no vino. Pero que dejo de bueno al querer mejorar la situación. Yo puedo tomar este hacer como un ejemplo, tienen que hacer algo, los nenes, Uds. porque haciendo aprenden. Hacer una dramatización. ¿Cómo cierra eso para entender el valor que debe vivir? Desde acá no, desde la oralidad no. Segunda verdad. Primero contemplar las características psicológicas. Segundo aprender haciendo. Es desde el hacer, pensar ¿qué puedo hacer con el otro?, ¿cómo puedo ser más justo? A ver en casa, ¿cómo puedo ser más justo? A ver, voy a clase, alguien se equivoca, hacerlo pensar ¿dónde estuviste mal?, estuviste mal porque... Bueno, cuando pase algo en casa, no tengo que dejar que... Fíjate como empieza la historia, hay nenes más grandes, hay nenes más chiquitos. A los nenes más chiquitos no les voy a pedir igual compromiso. Veré la edad y el conflicto para hacerlo o hacerlos crecer.

Pero dependerá de la edad, para ver como lo puedo practicar en dicha y en plenitud, desde el lugar de trabajo, desde la escuela, desde la parroquia, y establecer el compromiso de acción. Porque si no se establece un compromiso de acción, no se vivencia, y si no se vivencia queda como algo expositivo, como tantos contenidos aprendidos en la escuela, que al no usarlos se olvidan, y yo no quiero que se olviden, los valores por que son parte del ser, y es un bien valioso, y no los tenemos para guardar o esconder, los tenemos para compartir. Entonces, no hay que olvidarlo, cuarto paso: hay que practicarlo.

Quinto paso: Hay que desarrollarlo en forma práctica los valores en el currículo escolar, en la pastoral de parroquia, en cualquier ámbito educativo formal o informal. Comprender la implicancia práctica de los valores en relación a uno mismo, a los demás, a la sociedad, y al mundo en general.

Miren, si realmente dijéramos la verdad siempre ,en la política se vivenciaría de otra forma diciendo y obrando .Muchas veces se dice para ganar votos y luego del voto no se obra .ojo.....

Bien, comprender la implicancia práctica de los valores en relación a uno mismo, en relación a los demás, a la sociedad, y al mundo en general.

Seguimos con el tema ¿cómo planificar un encuentro ¿ Dejemos de etiquetar el bien y el mal, a través de comportamientos, decisiones y acciones de otros . Lo que nosotros tenemos es que entender que hacer cada uno de nosotros, en esta sociedad hoy. En esta sociedad más chica, mi casa. En esta sociedad un poco más grande, la parroquia o el pueblo. Y en esta sociedad más grande, la Argentina, Capital Federal, o el lugar dónde estamos.

Comportamientos, decisiones, acciones. Lo que está bien, está bien. Y lo que está mal, tengo que decir de la mejor manera que está mal, y cómo podemos arreglarlo. Al conflicto solución Miren, se sabe que elegimos un cargo, que trae cargas, que es una función solitaria, siempre y cuando uno no trabaje en equipo. Ustedes siéntanse que están entre ustedes, y que éste es un cargo directivo, porque están a cargo de un grupo. Son dueños, son autoridades morales de ese grupo humano que tienen. Están coordinando a ese pequeño grupo de 15, de 10, de 3, de 5, en la familia de los hijos, los que sean. Siéntanse comprometidos. Y si está mal, a ver, vos me decís que está mal, está mal. Yo no lo entiendo que esté mal, pero ayúdame a pensar que está mal, y cómo podría estar mejor. No dejemos está mal y me voy, porque esto de la crítica por la crítica misma, no es constructivo. Lo constructivo es ver el error, poder reflexionar, ser crítico, y encontrar una salida. Porque si nosotros vamos a parar todas las salidas a Uruguay, no hay salida que no puedan pasar al otro país, o que del otro país no puedan entrar. O sea, no se construye cerrando la puerta, o haciendo un corte. No se construye de esa manera. Se construye en el encuentro, y bueno, puede ser que el otro lo haga mal. Ven, le salió así porque estaba convencido de que iba a tener buenos frutos. Pero si no, nos sentamos a charlar... Charlar, Si es positivo para mí, y los demás involucrados. Siempre tenemos que estar pensando, no para mí sólo, ¿Es positivo para mí y el grupo que está trabajando conmigo?, adelante. ¿Está bien?, adelante. ¿Está mal?, ¿por qué está mal? A ver, crítica reflexiva, me ayudan a entender.

Los valores crean equilibrio y armonía. Miren, cuando ustedes hacen algo mal, y cuando yo hago algo mal – y todos hacemos algo mal a veces, lo bueno es reflexionar y pedir perdón. Equilibrio y armonía. Bien, ustedes están en busca de un equilibrio, entre el mundo interior y el mundo exterior. En el mundo interior es esto que les pasa con las reacciones, con las contestaciones que le dan al mundo exterior. Cada uno de ustedes, en el mundo interior tiene genuinas aspiraciones. Tienen metas, tienen proyectos, quieren ser, quieren armar una familia.

También es cierto, y ya lo van a ver cuando nos adentremos en la Carta del Sumo Pontífice, que faltan respuestas para construir el mundo. Empecemos los cristianos a darlas. Bien, es cierto que el mundo exterior tiene necesidades locales, globales. ¿Y cómo me inserto, desde el mundo interior, con mis aspiraciones personales, en este mundo, que es en donde nos desarrollamos, crecemos, vivimos, compartimos?

El valor es una condición que apreciamos, pero también va junto con el coraje. Porque cuando yo tengo que decir la verdad, por ahí, no es la verdad que quieren escuchar los otros. Entonces, es cuando afirmo que, el valor va unido al coraje.¿y para qué se necesita el coraje? Para sostener, yo estoy sosteniendo la verdad, yo estoy defendiendo esta injusticia, y hay que sostenerlo. al coraje.

El coraje es una característica positiva y se requiere sostener. Y de ahí surge un entramado. ¿A ver? Yo estoy de acuerdo con el bien, con la verdad, con lo bueno

¿Qué tenemos que hacer entonces para redescubrir los valores humanos universales de la vida? Sólo necesitamos mirarnos a nosotros mismos. Porque es desde el ser, desde lo que tenemos, desde lo que poseemos, es desde ahí que tenemos que crecer.

Hoy a la mañana, el Padre Torrella decía que la escuela está muda, que la escuela esta como deprimida. No, no, no, no! La escuela tiene que ser la que transforma la sociedad, la escuela debe ser la cultivadora de valores.

La escuela, como centro educativo, la parroquia como centro de formación, tiene que ser un lugar donde se cultivan los valores. Es importantísimo que podamos apreciar a la escuela o a la parroquia. Cambian el sacerdote de la parroquia, ¿vieron que en marzo a veces cambian de sacerdote?, y empiezan algunas personas a desestabilizarse. ¿Cómo será el nuevo? Y tan bien que nos llevábamos con Juanma!, y que sé yo... Y acá hay una cosa de inseguridad. Coraje es lo que tienen que tener, ustedes siguen anunciando la propuesta que venían trabajando en un mismo lugar, y por la misma meta, construir el Reino de Dios. Necesitan incorporar a otro ser, es éste que llega. Pero si ustedes trabajaron en la parroquia o en la escuela, no importan los movimientos. Porque hay un equipo que sostiene, y lo sostiene desde el ser, cultivando los valores, el bien, la verdad, la justicia, el diálogo. No hay problema si trabajás de esta manera, que la cabeza que debe ser parte, está en el cargo, pero no está allá arriba. Está entre la gente, ¿por qué?, porque todos somos discípulos y hermanos. Nos diferencia un cargo, pero no el ser.

Desde el ser, somos todos hijos del mismo Padre, hermanos del mismo Jesucristo, e hijos de la misma Madre. ¿Estoy equivocada?. No lo medimos así. Empiezan los amiguismos, que te etiquetan bien y mal de otra manera. No etiqueten, trabajen por los valores. Sean lugares donde se cultivan los valores.

El niño es muy receptivo dice por ahí abajo en la filmina., y sabe si el que está presentando el valor lo vive lo siente, o lo dice. No es lo mismo decir, que sentir. Nosotros tenemos que trabajar por amor al Padre. Dice algo muy lindo Benedicto XVI en la encíclica, QUE NOS QUIERE DE MANERA PREDILECTA. No es lo mismo que nos quieran, que, que nos quieran con predilección. Cuando yo digo: “es mi amiga”, o nos presentan: “es mi amiga”, es “la” amiga, es un amor diferente, eso de “la amiga”, lo hace predilecto. No es cualquiera, no es Lili, no es Susana, no es Sandra, es mi amiga. Eso del amor predilecto, de que nos quieran en forma personal, es lo que nos quiere contar Benedicto en la encíclica. ¡SOMOS CADA UNO DE NOSOTROS, SUS AMORES PREDILECTOS!

A mí me ensancha. Y tengo que encontrar de nuevo el coraje, me crea un poco de chucho, esto de que un Dios tan grande como es el Dios nuestro, creador de todo, me quiera a mí, “soy yo”. No porque me sienta menos, digo: “me quiere a mí, a vos, y a cada uno, preferencialmente”. Y ¿yo qué por este Padre en este mundo ¿ ¡ESTOY DE BRAZOS CRUZADOS EN MI CASA? ¿Y yo qué hago por este nivel de amor? Porque es horrible no devolver el amor que a uno le tienen. No sé, porque yo a mi amigo lo tengo que saludar, el día del amigo, el día de Navidad, el día de Pascua, el día de su cumpleaños, aunque sean las 11 de la noche. Cuando se acercan a un niño vendiéndole algo, y no lo sientan, esa venta no prospera. Se compra y se pierde. ¿Cuántas cosas compramos y después no usamos? Lo que verdaderamente queremos, lo tenemos cerca y no lo perdemos. Y lo cuidamos, le ponemos un poquito de lavandina, le ponemos jabón especial, “me quedó tan bien está

remera”. Estoy pasando de algo natural, perceptivo, sensorial, para poder entender lo que estoy explicando en forma más abstracta

¿Me entienden? Cuando uno quiere,- el amor es lo de la lámpara encendida del evangelio, la lámpara preparada-. Los sentimientos están por delante, y cuando uno quiere, lo atiende.

Pero la escuela, la parroquia – para los que están en la parroquia-, es un espacio, proporciona un espacio. Por ahí decían “es relindo este lugar”. Y aquí tenemos el siguiente esquema: el ambiente y el afecto son reimportantes de ver. Adónde voy a poner a la gente, cuando tenga que hablar de Dios. Cualquier lugar no es lo mismo. Sexta preocupación o paso a contemplar :EL LUGAR Si ustedes llevan a los nenes a la capilla, ¿saben qué va a pasar?. Se van a poner a jugar con el banco. ¿Por qué? Porque en la sala y su casa no tienen ese banco largo medio feo, y después está la barra para arrodillarse, en algunos se levanta, en otros tienen tela, en otros no tienen tela. Entonces él se para ahí, se baja, sube. Sube al asiento, se manda por ahí abajo. Él está explorando el espacio. Entonces, ¿ustedes para qué lo llevan? ¿Para explorar el espacio, o para hablarle de Dios a la capilla? Entonces no les conviene que vaya a explorar el espacio. ¿De qué les sirve que vaya a explorar un banco? No es un contenido que le van a enseñar. Un banco de la iglesia no hace a la iglesia, y no es lo más importante de adentro de la iglesia. Bien, saquen los bancos, no hay ningún inconveniente, si no les van a servir para nada. Una alfombra delante del altar, no es lo importante, pero tienen que preocuparse por el espacio. Porque si ustedes ponen a los nenes en el banco, después se caen, tienen que ir a la enfermería, llamar al SAME, se les arma un lío! Y NO DAN EL ENCUENTRO PASARON A OTRO TEMA.,

El espacio es importante. Me proporciona un lugar que me permite crear sentimientos, tareas, presentar situaciones, y compartir el conocimiento. Yo tengo que pensar dónde voy a hablar de lo que voy a hablar. Yo, por ejemplo, lo que pedí al EAC, fue alguna sala que se pudiera oscurecer. Porque si la sala no se podía oscurecer, no se ven las filminas. Tuve que pensar en el espacio.

El espacio tiene que estar asociado a una actividad. Y ahí juega un rol importante la imaginación. ¿Cómo les presento esto? ¿Vieron los creativos de las propagandas? Que llegan de una manera..., “¡qué creativo que estuvo, DECIMOS AL VER LA PROPAGANDA, no! Entonces, también hay que pensar a través ¿de qué presento ESTE TEMA? Motivación séptimo paso

Yo fui catequista tres años en secundario, y me acuerdo que tenía tercer año y que a su vez tenía dos divisiones. Claro, ¿uno qué hace?, planifica la tarea, y uno cree que va a salir bien. Cada vez que decía: “con esta idea funciona”, en este tercero no funcionaba. Pero ¡era una cosa!, y yo la imaginaba a la actividad. Y yo que decía: “la culpa es tuya, Tata Dios, no me ayudaste, dame más fuerza porque lo que pensé, no salió. Iba al otro día convencida, “esto es como una bomba, voy a tener como cuatro mil problemas”, y me iba bárbaro. O sea, a veces uno, imagina que le va a ir bien con tal motivación o tema, y le va mal, o no le va como uno imaginó. Si les pasa .Analicen, ¿qué pasó?, para volver a empezar.

Porque si no, uno no va a ir mal a trabajar, no somos tan masoquistas. Hoy me fue mal con este grupo, mañana me va mal con el otro.... Evidentemente, algo estoy haciendo mal, o doy un paso al costado, o llamo a un observador que venga a observar, a ver qué falla, porque yo no me doy cuenta. O mejoro al reflexionar sobre lo hecho. A veces, cuando uno hace las cosas no se da cuenta en qué está fallando.. Y bueno..., me equivoqué, lamento, todos se pueden equivocar, a cambiar.

¿Qué es educar?

Nosotros tenemos que educar con normas reglas y valores. Obviamente que las normas y las reglas tienen que estar basadas en valores. Pero cada colegio, cada parroquia, tiene un estilo, tiene criterios, tiene comportamientos a veces propios. ¿Qué nos dice el Señor? “Antes de hablar, instrúyete”. Es preferible callar, “no lo sé”. Miren, esto que me preguntan, no lo sé, tengo que averiguarlo, en vez de decir cualquier cosa, porque una vez que lo dijeron, sembraron. Bien, no siembren sin saber. Eclesiastés dice “¡Ojo!, antes de hablar, instrúyete”, como una norma para estar frente a un grupo. Para estar frente a un niño, instrúyete.

Hay reglas. Si alguno está afligido que se alegre, que cambie. No es fácil. No sé si ustedes tuvieron esa experiencia de ir a un velatorio, y ver que la gente no tiene consuelo. Yo tengo por costumbre pedir que recen conmigo, y al rezar el consuelo aparece. Se corta el llanto.

Entonces, es importante, si alguno está afligido -y pasen la aflicción a otra acción, dolorido, triste, cansado-, bueno, a ver, ¿cómo puedo sacarlo de esa realidad?. En el caso de los Ave Marías, ¿cuántas madres hay acá?, ¿cuántas noches, a las tres de la mañana, agarran el bolillero, “¡qué llegue sano, qué llegue pronto, qué llegue bien!. Y llega la paz. Y se duermen, y cuando se despiertan, ya están.

Bien regla: si alguno está afligido, que se alegre.

Valores. “Felices los que habitan en tu casa y te alaban sin cesar”. “Feliz el hombre que confía en Ti.”. Miren, es lo máximo que le pueden decir a un niño. Tenemos un Padre, confiemos en Él. ¿A ver, a ustedes quien los llama a realizar esta tarea? Él. ¿Por qué nos elige? No lo sabemos. Pero si vos nos llamaste, Padre Dios por algo será. Dame fuerza, que pueda pensar lo que me está pasando.

¿Qué nos propone este autor David Isaac? David Isaac dice que los valores no se tendrían que trabajar todos juntos. Que los valores se tendrían que trabajar en determinado momento de la vida en forma más fuerte, o con más fuerza. No me parece mal la propuesta, porque es esto de Aissenberg. Si no tenemos unos conocimientos que nos sirven de marco, asimilados, no podemos seguir internalizando sin base otros conocimientos. Porque no comprendimos lo primero, entonces no le podemos sumar. Lo que hablan ahora los constructivistas, de andamiaje. También Piaget habla de esquemas. Si no tenemos un esquema, no podemos tener sumar una estructura sin base. Bien, no nos vamos a meter con la psicología, pero quiere decir eso. Bien, si uno no sabe hacer algo, no puede sumarle otro conocimiento encima de éste.

Entonces, lo que nos propone David Isaac, es trabajar 3 valores hasta los 7 años: la obediencia, la sinceridad, el orden.

No la obediencia de te vas al rincón, el famoso rincón del florero, miren que esa obediencia hace años que no está más instalada en las salas del jardín borren esa modalidad y otras pavadas. No. El alumno tiene un pensamiento concreto, y si se equivocó, en el momento debe pedir perdón y decir ¿por qué lo hizo?

Porque si se lo deja de lado, juega en el mugar donde se lo puso. Se olvidó que le pegó a alguien. Se va a poner a jugar en el rincón, porque la vida del niño es el juego. Enséñenles desde pequeños a “Pedir perdón”, como nos enseña Cristo, y volver a empezar. Si no lo puede controlar solo, tendrá que entrar otro profesional a actuar. Pero no es desde el aislamiento que el nene va a mejorar. Tienen pocos años, y hay que enseñarles desde el hacer, que hizo por que y corregir actitud desde la realidad, no desde un “no pegar y al rincón de la penitencia”, sino pidiendo perdón, y vuelta a empezar.

Obediencia. Cumpliendo con cariño normas y reglas. Sinceridad. Se traduce desde el pensar. A ver, “¿qué te pasó cuando le pegaste?” “Él me pegó primero. Porque yo iba a pasar y él me puso la mano”. Acusan porque ya hizo 40, y el otro hizo la 41, y resulta que el otro fue el que le puso el pie.

Entonces, para poder educar en valores, yo necesito que sean obedientes, que respondan a una autoridad moral, que entiendan que hay cosas que se deben hacer, y cosas que no. Que lo hagan por el famoso reglamento que aparece en las aulas en marzo desde hace unos cinco o seis años. ¿A qué venimos?, ¿cómo nos debemos relacionar?. También tengo un reglamento entre los presentes, no un reglamento que alguien construyó desde arriba o desde afuera. Sino elaborados por ellos ¿para qué venimos?, aunando criterios para consolidar este grupo humano, a través de normas, reglas.

Y el otro es orden. Si no se aprende de niño será muy difícil que luego lo adquiera. No me meto en el placard de ninguno de ustedes, pero ¿en cuántos placares decimos qué está pasando al abrirlo? Si no lo incorporan de chico ese valor luego, no se mejora.

Bien. Este hombre, entonces nos pide, que desde pequeños trabajemos ciertos valores para luego apoyar en estos otros valores a medida que la persona crece, madura.

Ahora en la escuela ¿qué pasó? Nosotros docentes cuando nos pusimos a planificar en la escuela, nos dimos cuenta que a la *obediencia* se le podía sumar muchos valores, y a la *sinceridad* se le podían sumar muchos valores, y al *orden* se le podían sumar muchos valores –yo no los tengo acá, pero se los puedo mandar por e- mail si me los piden. Entonces establecimos para trabajar los valores cuatro ejes que son los que nos ayudan a trabajar en talleres, el cuarto es el *aprender*, que es el propio de la escuela.

¿Y qué valores poníamos debajo de cada uno de estos grandes hitos que nos propone David Isaac? Nos dimos cuenta que había una cantidad de veinte , de valores desprendidos de obediencia, sinceridad ,orden..., y nos pusimos a trabajar.

Otra! Así también comprobamos que ningún valor se trabaja solo y ningún valor se trabaja sin el antivalor. Cuando ustedes están enseñando, ustedes, están dialogando, otro valor. Lo están haciendo en camaradería, con paz otros valores que condicionan al valor que están enseñando. Ningún valor se trabaja en exclusividad. Los valores necesitan de un conjunto de realidades positivas llamadas valores. Él propone en otras edades, trabajar otros, y ya con esto cierro, y nos metemos de lleno en el taller. Interesante su libro

En todo proyecto debemos trabajar juntos: familia y escuela. ¿Por qué la familia? Porque son los primeros educadores. Entonces dijimos, si había un problema, daría una charla o alguna actividad para los padres, recuerdan. En la familia que es una organización natural, y es la primera educadora, se deben trabajar, hábitos. La escuela es una organización cultural que actúa como complemento de la familia, y también forma en hábitos –levantar los papeles, dejar la silla ordenada, apagar las luces cuando salimos. Formamos el ser. En los CBC hablaba de conceptos procedí mentales y actitudinales, ahora en los diseños de capital los conceptos los tenemos integrados, pero estamos formando para el ser, no nos olvidemos de las actitudes.

¿Cómo se adquiere un hábito?. Con la repetición del mismo. No se aprende nunca de una vez. Por ejemplo a una persona le cortan el brazo –hace poco escuché que una persona que iba con el brazo afuera en el auto, perdió en un accidente el mismo, eso por la mala costumbre de viajar con el brazo afuera. Se aprende a través de la repetición, y no me tengo que cansar como padre educador al repetir para formar –tengo asociado otro valor acá, la paciencia.

Cuando yo educo con amor, educo con paciencia. Educo con ternura. Educo con esperanza, pienso en el futuro y en el futuro hombre del siglo XXI, ese que estoy formando. Entonces, educo con esperanza pensando en la sociedad.

Se aprende a través de repeticiones. Por lo tanto, yo puedo dar un mismo valor, con distintas motivaciones, muchos días, si veo que no se encarnó. No es que éste valor, yo lo di, no lo aprendió y enseñó otro, no, no es evaluación con nota cero. Estamos formando el ser. Y entonces, lo tendré que repetir, si esa motivación no anduvo, tendré que pensar en otra. La imaginación se pone en juego...

Bien. Repetición en el acto a través de exigencia. No tengo que ser tímido. Tampoco tengo que ser un ogro. Pero lo que está bien está bien, y lo que está mal está mal. Está mal, y se tiene que dar cuenta que está mal, cambió mi cara, cambió mi tono de voz. A mí decirle al hablar, la verdad, me duele lo que hiciste. El otro entiende que yo me siento herido. Porque a uno le brota el sentimiento de lo que le ocasionó. O sea, la exigencia viene desde el ser también, Si está bien está bien, y si no, decir esta mal. No puedes salir del aula si dejaste tus mochilas, tus cosas desordenadas. Cuando lo termines de ordenar, salís. Y me mantengo dura, porque lo estoy formando, y porque le hace bien que yo le ayude a formarse, siendo exigente. ¿De dónde sale que no tiene que haber límites?, ¿y quién pone esa pavada como algo de hoy? Así, si no son exigencias vamos al caos. Hay formas de decir las cosas, pero al caos no queremos llegar, ¿eh?

Ahora, tengo que ser exigente conmigo mismo. Si yo le digo “tenés que lavarte la cabeza!”, y yo, tampoco me baño, el chico, entonces, me va a decir “¿cómo puede ser?

Bien, la repetición. Los hábitos con el ejemplo. Tenemos que tener planificado cuáles son nuestros objetivos, a través de qué actividades, y el ejemplo de la persona que lucha por superarse. O sea, yo quiero que ellos, adquieran esos hábitos, los conviertan en virtudes, ser ordenado es una virtud. Si aprende el hábito de tener todo limpio y ordenado, y ser sincero que bases positivas le dimos para la vida él va a ser un virtuoso, porque va a tener orden en su vida, en su pensamiento, en su casa además de otras virtudes. Este es un ejemplo.

Bien cerramos esta primera parte de los valores, y entramos en la otra parte.

Por ahí dicen “que los niños vengan a mí, y no se lo impidan porque es el Reino de Dios”. O sea, el Reino de Dios es de los que se parecen a los niños, ¿no? ¡Cuánto tendríamos que aprender mirándolos! A mí me encanta mirarlos, y no pierdo la capacidad de asombro. Porque ellos llegan a cada síntesis. Ustedes dicen “¡Qué bárbaro, miren cómo les salió esto!”, por un camino que nunca lo pensaron, y que con las herramientas que tienen, que son pocas tratan de dar respuesta. Obviamente que nosotros tenemos muchas más herramientas, pero, a veces, las que les proponemos, no es “para los chicos”, se las proponemos desde el nivel de adultos. Ojo...

Habría que reflexionar, entonces, desde esta hermosa encíclica, carta del Sumo Pontífice Benedicto XVI, para todos los católicos, “¿qué nos hace discípulos?”. ¿Quién nos ha llamado para ser discípulos? El Señor. ¿Qué pide el Señor? Que tengamos un encuentro profundo con Él, con el misterio de Jesucristo. Este misterio que nos transforma, y nos impulsa. Porque es tan lindo lo que tenemos adentro, que no lo tenemos que guardar para nosotros, lo tenemos que dar a conocer. Y por eso, estamos en esta tarea educadora evangelizadora. ¡Es tan linda la propuesta del Señor! -pensémosla desde los valores, desde lo bueno, lo bello, lo valioso, es lo que tenemos que dar a conocer.

Bien, ¿a qué nos impulsa? Nos impulsa a buscar a los hermanos para compartir el mensaje. Este mensaje es un encuentro vital, es el encuentro con la persona viva. Yo me adhiero a este Jesús que está vivo. Está vivo, y entre nosotros, dice el evangelio—dónde

haya dos o tres, él está con nosotros. Desde el pensamiento abstracto que tienen ustedes, y desde el pensamiento operativo concreto que tienen los más chiquitos. Si yo se los digo convencida, no me preguntan ¿adónde está? Y si me preguntan, “¿está en tu corazón!”. En la manera en que se los doy convencida, el otro se va contento, no se los pregunta más. Y si se los pregunta otra vez, ustedes están convencidos, no están mintiendo, yo también estoy convencida de que está en el corazón de todos. Y no todo lo que está en el corazón, lo podemos ver. ¿Miento...? En el corazón tienen a la mamá y al papá, pero están en casa o trabajando. Pero en su corazón tienen tantas cosas. Entonces, esto de transformar a los demás, nos impulsa a salir, a buscar. A buscar, no es que vienen a mí, ¿eh? A buscar, esa acción es importante. Yo tengo que buscar la forma para que el otro encuentre al Señor. Porque el otro lo está buscando, y yo lo tengo. Y como yo lo tengo, quiero transformar esta sociedad, y lo tengo que comunicar. Esto hace que él también se encuentre con esto tan importante que es el Señor. Y lo salí a buscar, lo traigo, lo transformo. Lo impulso a este encuentro con otro, que se vuelve discipulado, como decía el Padre Torrella hoy, seguimiento, testimonio y apostolado. No lo puedo guardar para mí. Esto que yo estoy convencido que es tan bueno, lo tengo que dar a conocer. En este caso estoy aceptando el llamado de un compromiso existencial personal. Y de esta manera construyo el Reino de Dios.

Hay otra muy chiquitita y con esto termino y los dejo trabajar. Que dice que el lema es “Discípulos de Jesús, hermanos de todos”. Es muy profundo, y habría que haber dicho más, pero no tenemos más tiempo. Y ¿cómo se resume? Se resume en lo vincular, en la manera en que yo me relaciono con Jesús. Con ese Jesús, partiendo, a través de los Sacramentos, a través de la oración, a través del encuentro con la Palabra, a través de encuentros de reflexión. ¿Cómo crece Jesús, y la relación de Jesús conmigo? ¿Con quién lo hago?, ¿con los amigos de Jesús?, ¿con otros hermanos en Cristo?, ¿con algún santo?, ¿con quién lo hago esto?, ¿con qué amigo de Jesús lo hago? ¿Con todos los hombres, o con algunos?

Esta relación con Jesús me invita al seguimiento de Jesús, me invita a una vida fraterna, y me invita a la misión del apostolado.

Y ahora vamos a ver que experiencia tenemos. Ahora vamos a hacer sonar una campana, cierren los ojos y cada uno piense qué pasa, cuando pasa esto (–suena campana). ¿Se animan a contar qué pasó cuando escucharon la campana?: (opinan)

-es un anuncio

- es una expectativa que pide un seguimiento

-es un llamado

Evoca cosas. Pero creo que descubrimos la campana.

-Evoca ir a Misa.

-evoca el momento de la Consagración

Evoca... El sonido de la campana es llamado, es un anuncio. Evoca. Trae alegría. Trae conversión. Se convierte el pan y el vino, en el Cuerpo y en la Sangre.

Bueno...Creo que es un símbolo interesante. A mí me pareció interesante soñar con este sonido –y estoy haciendo como un eco, de verdad ustedes son el eco de este mensaje del Señor.

Pero, ahora van a trabajar, porque hasta ahora no trabajaron. Entonces, vamos a agruparnos como quieran, pero alrededor de seis por grupo. Yo les voy a dar tres valores: el de la ternura, el de la esperanza, y el de la compasión. Van a leer la cita, y qué dice la parte de atrás.

A ver ustedes tienen la compasión, la cita que les tocó es la del buen samaritano, hacen la diferencia entre solidaridad y sensibilidad. ¿Por qué no confundirla con sensibilidad? Porque la sensibilidad puede ser pasajera, y la solidaridad es un valor que brota del encuentro con el otro. Yo me puedo sensibilizar, pero conociendo las causas, me doy cuenta que esta persona no necesitaba de mi solidaridad. Es algo más pasajero, la sensibilidad es algo más de afuera, digamos. * Ahora, la lástima es sensiblería, como que le pasa algo a otro, y vos estás en otro plano-“Ay pobre, lo voy a ayudar, pero porque le tengo lástima”-, y es una cosa distante. En cambio, la sensibilidad, es una puesta en el lugar del otro, el padecer con..., somos hermanos. Yo diría, desde este servicio, y desde esta solidaridad –muy bien, ¿quién lo dijo?-, alguien dijo somos hermanos. Al ser hermano vos te ponés en el lugar del otro, no es que sea distante, ¡uy!, ¡qué lástima!, le tengo lástima porque le pasó algo... Y porque tengo diez minutos lo voy a ayudar. Me voy a comprometer con esa acción. Me voy a comprometer, llegaré tarde a otro lugar, pero ahora tengo que sacar adelante esta situación. Desde el servicio y la solidaridad, pensando que es mi hermano. O sea, no puedo seguir adelante. Ojo, si alguna vez les pasó, van a ir en el subte, van a llegar a su casa, y agarra esto que les digo “¿Por qué no me habré quedado?, ¿qué habrá sido de ese hombre? A uno la conciencia le empieza a hablar ¿no?.

Bien, ¿qué otra realidad? Hoy decíamos que frente un hecho concreto, dar espacio a escuchar a cada persona. Bien, escuchar. Estar cerca. Padecer con. Después decíamos, parar, detenernos, mirar y compadecernos frente a este hecho. Escuchar y mirar. Porque yo puedo escuchar, pero es distinto cuando uno mira. Decíamos esto de que, en camino, estamos siempre. Y el hecho de parar, para mirar....Y yo creo que mirar, es buscar al otro. Comprenderlo, a través de su entada al alma, que es la vista. Es mirar al chico, mirar al chico, mirar a los...¿no? Y a partir de eso, según la lectura bíblica, lo explicaba re-bien. Estos pasos que se siguen son fundamentales para entender lo que es compasión. Porque paró, miró, hizo de todo, hasta plata le dio. Sacó hasta lo del bolsillo. Dar hasta que duela. Escuchar. Estar cerca. Padecer con. Parar. Mirar. Esto nos lo dice Jesús. Si nosotros hacemos esto, estamos prestándole un servicio y estamos siendo solidarios. Tenemos que ser solidarios porque son nuestros hermanos.

A ver ¿quién quiere seguir?, ¿qué cita les tocó? A nosotros nos tocó la cita del Buen Pastor. La conclusión fue: estar cerca de los otros, tratar de acercarse a la otra persona. Hacer la tarea con alegría. Trabajar en el acto social con una sonrisa. Dejar de lado intrigas, y ser verdaderos diseminadores de la Palabra de Dios. Ser coherente.

¿Algo más quiere sumar el otro grupo? Un poco nosotros sacamos las palabras del Padre Pepe, cuando dijo que, cuando encontramos una persona con dolor no decirle “¿ay, pobre, mirá cómo estás”, sino, acercarme a él y demostrarle que lo estoy acompañando en ese dolor. Sería un poco esto de estar cerca. Estar cerca pero desde la ternura, dándole caricias. Desde el amor, muy bien. Es algo tan importante. Involucrándose, una caricia involucra ¿no?. Bien, ¿algo más?

¿El otro grupito?, ¿qué cita les tocó?. A nosotros nos tocó la cita de Romanos, que habla de la sinceridad del amor. Cómo debe ser el amor entre los cristianos, ¿no Hermana?. Alegre. Y el valor es la ternura. Concretamente, lo que esperamos es respeto, respetando a los

* La letra en marrón corresponde a lo expresado por los asistentes al taller
--

Demás. Sentir la necesidad del otro. Eso también, no ser orgullosos ni soberbios. Salir de

Uno mismo, de su propia necesidad, de su burbuja. Amor sincero. Estar atentos y mirar la otro, que muchas veces en la rutina no nos damos cuenta de lo que pasa. El poder ver al otro, detenerse y poder observar. Y también saber respetar el tiempo del otro. Muchas veces uno impone lo que a uno le parece, o, se involucra de tal manera que impone su propio consejo, lo que quiere uno del otro. Pero también Dios tiene un tiempo para el otro, y el otro también tiene su tiempo. Ir conociendo... La espera sería ¿no?. O sea, esto de los tiempos de Dios, está relacionado con la espera. Dar tiempo, también es ser constructor de la esperanza. También esperar, dar un tiempo, ayuda a que el otro crezca, tome conciencia. A veces, a uno le parece que siembra y no recoge nada. No es automático. Para eso puedo mirar la naturaleza. Porque la semilla tiene un tiempo para dar los frutos, el ser humano también. También tener fe, apertura a lo sobrenatural.

Digamos que las tres virtudes teologales, fe, esperanza y caridad. Son las virtudes que nos mueven, la fe, el amor y la esperanza. Cómo hay distintas acciones que nos llevan al encuentro de la realidad del otro.

Aplausos para todos.

Vamos a terminar con dos pequeñas frases del material que ustedes tienen.

Paola del Bosco es una mujer que trabaja en la UCA, madre de muchos hijos, no me acuerdo en este momento si de siete o de nueve. Es una catedrática excepcional, y la verdad que da charlas, es una persona amorosísima. Y ella dice: “Toda época plantea sus prioridades en materia de educación”. Nuestra época tiene como desafío educar personas capaces de reconocer la dignidad de los demás más allá de las diferencias al hacer posible una convivencia en paz. Una paz que no sea efecto de la indiferencia, como podría resultar de un planteo individualista. Sino una paz entendida como realización plena de las personas. Más trabajo del ser. El desarrollo de la personalidad se caracteriza por el crecimiento lento y delicado de un conjunto de elementos diversos como los rasgos psicológicos, la capacidad intelectual, la expresividad física, el sentimiento práctico, y sigue expresando..., no todos en el mismo momento y con los mismos dones. Este crecimiento necesita de estímulo, y la guía solícita de adultos, para que la maduración sea armónica, de cada aspecto del niño, de esa riqueza original y fecunda del ser humano.

Nuestro tiempo nos desafía a imaginar un mundo en el cual, la diferencia no estorbe el proyecto de la paz, y sigue, como anunciadores del Señor, como discípulos y hermanos.

Le vamos pedir al Señor que nos de paz. Que nos de paz para pensar qué estamos haciendo con su anuncio. Que nos de paz para pensar que estamos haciendo con el proyecto de vida personal. Y que nos de paz para pensar qué podemos hacer por un proyecto comunitario, dónde reinen los valores en la construcción del Reino de Dios.

Vamos a rezar todos juntos como catequistas, esta oración, trabajando juntos por la paz.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Felices los catequistas, que trabajan por la paz,
Los que no se irritan, y los que favorecen la unión,
Subrayando lo positivo, y corrigiendo lo negativo,
Teniendo en cuenta lo que suma,
y dejando de lado lo que resta.

Felices los constructores de paz,
Los que no se conforman con el orden y la calma,

Sino que buscan la promoción humana,
El diálogo y la creatividad.

Felices porque todos descubrirán en su testimonio,
el verdadero rostro de Jesús.
Felices porque advertirán en ellos,
la pureza del mensaje cristiano.
Felices porque serán transparentes,
y ésta es una de las exigencias de la catequesis de hoy.

Felices los catequistas limpios de corazón,
Porque ellos verán a Dios.

Le pedimos a nuestra querida Madre que nos haga felices,
Felices y alegres, y que podamos desde esos valores,
Desde la felicidad que empieza en la fe,
Y desde el amor profundo le pedimos al Padre y al Hijo,
Y a nuestra querida Madre Virgen María, que nos ayude a ser constructores de paz,
constructores de fe, constructores del amor y de esperanza.

Dios te Salve María...

Gracias a todos.
Que el Señor los acompañe.